

IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Las imitaciones de Gabriel Tarde.

Ana B. Blanco.

Cita:

Ana B. Blanco (2011). *Las imitaciones de Gabriel Tarde. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/765>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LAS IMITACIONES DE GABRIEL TARDE

Ana B. Blanco

UBA/ CONICET

blancoanabelen@hotmail.com

Resumen:

El objetivo de la presente ponencia es reflexionar en torno a las definiciones y usos que del concepto de Imitación ha hecho Gabriel Tarde en diferentes textos. Guiados por el señalamiento de varios de sus comentaristas que argumentan que a partir de fines de la década de 1890 comienzan a evidenciarse cambios en esta categoría (primero más ligada a la idea de sugestión y luego a la de interrelación) nos proponemos aquí rastrear y evaluar la pertinencia de este comentario. Nos parece central esta reflexión puesto que la categoría de Imitación es un punto nodal dentro de la teoría sociológica presentada por Tarde y si queremos evaluar críticamente sus aportes a la reflexión actual creemos que es preciso poder aprehender las especificidades que presenta este concepto.

Palabras clave:

Gabriel Tarde - Imitación – Creencias y deseos – Sugestión – Interrelación

LAS IMITACIONES DE GABRIEL TARDE

1. Introducción

Actualmente llevo adelante un proyecto de investigación titulado “Las *Otras* reglas del método sociológico: el paradigma microsociológico en los textos de Gabriel Tarde (1843-1904)”¹ que tiene como objetivo central la recuperación del conjunto de categorías y relaciones lógicas que presenta este autor al que consideramos inventor de una perspectiva teórico-metodológica digna de ser re-visitada.

Gabriel Tarde forma parte de la lista de pensadores olvidados por la *mainstream* de la sociología. En vida fue una figura muy reconocida, con un protagonismo remarcable en las discusiones y debates de su época², se destacó fundamentalmente en tres frentes que si bien reconocen especificidades están íntimamente vinculados, a saber: los debates en torno a la incipiente sociología, las disputas en el campo de la criminología y los análisis de psicología de las masas. Pero luego de su muerte, y prácticamente por un siglo, sus textos quedaron fuera de circulación, su nombre rara vez volvió a ser citado.

Su perspectiva no logró formar escuela, no se reconocieron inmediatamente continuadores de sus ideas. Hasta que, a fines de los ´60, en *Diferencia y Repetición* Gilles Deleuze consigna en una nota al pie lo siguiente: “Es un error absoluto reducir la sociología de Tarde a un psicologismo o incluso a una interpsicología. Lo que Tarde reprocha a Durkheim es darse lo que hay que explicar, “la similitud de

millones de hombres”. Tarde sustituye la alternativa entre datos impersonales o Ideas de los grandes hombres, por las pequeñas ideas de los pequeños hombres, las pequeñas invenciones y las interferencias entre corrientes imitativas. *Lo que Tarde instaure es la microsociología*, que no se establece necesariamente entre dos individuos sino que está ya fundada en un solo y mismo individuo” (cursivas del autor) (Deleuze, 2009:128)

La Escuela de Chicago, y particularmente Robert E. Park, han remitido a sus categorías, pero entendemos que no se reinstala en ese momento un debate profundo de su perspectiva.³ Reconocemos que es recién con esta re-lectura de Deleuze a la que aludimos, que su nombre comienza a adquirir un peso específico digno de ser ponderado puesto que comienza a reconocerse que en sus textos se teje (o se podría tejer) algo así como un paradigma novedoso, una matriz teórico-metodológica singular.

Nuestra búsqueda es más sistemática que histórica, menos cercana a la inclusión de Tarde en una lista de personajes ilustres de la teoría social y más orientada a la evaluación crítica de su marco conceptual. Si bien no nos proponemos, o al menos no aquí, analizar todos los factores que pudieron haberse conjugado teniendo como resultado que Tarde quedara relegado⁴, podemos señalar que su olvido está inexorablemente vinculado con la primacía de una serie de lecturas, que se agrupan conformando dos grandes líneas interpretativas: por un lado, la más estrechamente ligada a la interpretación durkheimiana de los hechos sociales como cosas, que le cuestiona haberse perdido en un excesivo psicologismo y carecer de rigurosidad científica (Durkheim: 1905) y, por el otro, la que ve en Tarde un acérrimo individualista metodológico (Bouglé: 1905). Pensar la sociología de Tarde como una microsociología nos permite cambiar el foco. La estrategia microsociológica de este autor no tiene que ver, entonces, con una cuestión de escala: no se trata (sólo) de atender a las interacciones interpersonales, sino que se vincula con un punto de vista, una perspectiva centrada en el detalle, que hurgue en lo heterogéneo y no en lo homogéneo, en los vínculos locales y elementales y no en las totalizaciones. Mientras que algunos pensaron en estructuras, en organismos, en sistemas como puntos de partida para sus teorías, Tarde se propuso rastrear flujos que conforman redes y redes de redes. Flujos infinitesimales de creencias y de deseos que se imitan, se inventan o se oponen dando lugar a la formación tanto de individuos como de sociedades. “No habría inconveniente en llamar atomista a esta perspectiva siempre que, sabiendo a la materia social enteramente divisible en moléculas y átomos, se admita que también éstos últimos pueden descomponerse. En breve: aquí los individuos no son elementos irreductibles y compactos”. (Tonkonoff, 2011)

En esta ocasión nos proponemos reflexionar en torno a la categoría de Imitación que además de ser un punto nodal dentro de la teoría de este autor es también un punto articulador de las lecturas y las críticas que se le han dispensado.

2. Variantes de la imitación

Una serie de comentaristas apuntan que a lo largo de sus textos Tarde va ligando la noción de imitación con distintos equivalentes que van desde la sugestión hasta la comunicación pasando por el contagio y la interrelación. (Van Ginneken, 1992), (Laclau, 2010:65) (Lubek, 1981) (Nocera, 2008)

Aquí puntualmente nos interesa reseñar lo que señala con respecto a la imitación Jaap Van Ginneken en su libro *Crowds, Psychology and Politics, 1871-1899*. Puesto que este autor no sólo hace referencia a que existen distintas palabras asociadas a la noción de imitación, a lo largo del tiempo, sino que utiliza este señalamiento para vincular y analizar algunos de los desarrollos de Tarde: presenta la hipótesis de que este autor ha ido cambiando el énfasis puesto en la imitación a lo largo de la década de 1890 y es eso lo que le ha permitido presentar y analizar la figura de los públicos como fenómeno moderno.

Señala que tanto en *Les lois de L'imitation* como en "Foules et sectes au point de vue criminel" la imitación estaba íntimamente vinculada con la noción de sugestión y la idea de sonambulismo: "la sociedad es imitación" y, a su vez, "la imitación es una suerte de sonambulismo". El correlato de estas asociaciones, dice Van Ginneken, es que el acento está puesto en el rol del líder (*meneur*) y la jerarquía: la imitación tiene lugar de arriba hacia abajo, de adentro hacia fuera. Se trata de un proceso unilateral. Pero en el prefacio de 1895, sin embargo, Van Ginneken subraya que Tarde une imitación con inter-espiritual. Allí puntualmente dice lo siguiente: "Entiendo por imitación toda impresión fotográfica inter-espiritual, por así decirlo sea ella voluntaria o no, pasiva o activa." (Tarde, 1980:8) Van Ginneken apunta que mientras el prefijo "inter-" raramente estaba presente en la prosa más temprana de Tarde, de un momento a otro se convertirá en uno de sus prefijos preferidos, utilizando a menudo palabras como: inter-espiritual, inter-mental, inter-psicológico. En los últimos textos sobre psicología de las masas, "Le public et la foule" la imitación comienza a ser considerada como una interacción continua y mutua. Es este cambio de énfasis lo que le permite a Tarde empezar a pensar la figura de los públicos en contraposición con la figura de la masa. Tarde asociará, señala Van Ginneken, a la sugestión con los grupos físicamente próximos (la masa) y a la interacción con los grupos dispersos (públicos).

Buscamos evaluar este tipo de hipótesis de lectura pero creemos que para hacerlo es necesario que previamente repongamos una serie de categorías y relaciones fundantes de la teoría tardeana.

3. Supuestos básicos

"Toda la filosofía de Tarde se funda sobre las dos categorías de diferencia y repetición: la diferencia es a la vez el origen y el destino de la repetición, en un movimiento cada vez más "potente e ingenioso", que tiene "cada vez más en cuenta los grados de libertad". Tarde pretende sustituir en todos los campos la oposición por esta repetición diferencial y diferenciante".
Gilles Deleuze

Es necesario comenzar señalando algunos de los supuestos básicos que sostienen el andamiaje tardeano y sin los cuales es imposible comprender la noción de imitación a la que buscamos referir.

a) *La diferencia constitutiva*: Tarde parte de la idea de que la diferencia es el fundamento de la existencia. "Existir es diferir, la diferencia, a decir verdad, es en un sentido el costado más sustancial de las cosas, lo que ellas tienen a la vez de más propio y de más común." (Tarde, 2006:73) Dentro de su esquema la diferencia

aparece como relación (y viceversa), no es pensada como término, no es un atributo esencial sino que se vincula con el movimiento. Aquí la identidad no es más que un mínimo de diferencia: “una especie infinitamente rara de diferencia, como el reposo no es más que un caso del movimiento, y el círculo más que una variedad singular de la elipse.” (Tarde, 2006: 73)

b) *Lo real sólo es inteligible como un caso de lo posible*: lo actual no es más que una parte infinitesimal de lo real. Lo real no es pensado como síntesis de lo diverso, tampoco es fruto de la necesidad sino que aquello que existe está vinculado con las emergencias producidas por los encuentros fortuitos e innumerables de series repetitivas cuya consistencia es siempre contingente, situacional y actual. Las posibilidades siempre son múltiples y todas tienen “apetito de lo infinito”. La existencia puede ser descrita como el pasaje de lo posible a lo real. Jean Millet (1970) subraya que las entidades finitas en Tarde siempre son casos particulares de procesos infinitos, bloqueos de movimiento de procesos en devenir.

c) *El carácter infinitesimal de lo real*: “Si lo infinitesimal no difiriera de lo finito más que por el grado, si en el fondo de las cosas como en su superficie captable no hubiera más que posiciones, distancias, desplazamientos, ¿por qué un desplazamiento inconcebible como finito, cambiaría de naturaleza deviniendo infinitesimal? Lo infinitesimal, por tanto, difiere cualitativamente de lo finito; el movimiento tiene otra causa que sí mismo; el fenómeno no es todo el ser. Todo parte de lo infinitesimal y todo retorna allí”. (Cursivas del autor) (Tarde, 2006: 31)

d) *La variación al infinito*: el cambio es siempre un cambio “cambiante y renovador”. “Echemos un vistazo sobre el mundo. Preguntémonos si esa armonía que es por todas partes visible, se muestra como una parada o como un término; si las discordancias que se rebelan y que ella debe algún día domar están allí para glorificar su triunfo final, o si, simple agente de transformación como lo es la armonía de nuestras máquinas, ella es, por azar el obrero de la diferencia universal, de suerte que el Progreso ocurriría en vista del cambio y no el cambio en vista del Progreso” (Tarde, 2006:111)

e) *Multiplicidad de creencias y deseos*: Los flujos de creencias y de deseos son las fuerzas constitutivas de todo lo existente. Se trata de flujos infinitesimales en constante movimiento. “En mi visión, los dos estados del alma, o más bien las dos fuerzas del alma llamadas creencia y deseo, de donde derivan la afirmación y la voluntad, presentan ese carácter eminente y distintivo. Por la universalidad de su presencia en todo fenómeno psicológico del hombre o del animal, por la homogeneidad de su naturaleza de un extremo al otro de su inmensa escala, a partir de la menor inclinación a creer y a desear, hasta la certidumbre y la pasión, en fin por su mutua penetración y demás rasgos de similitud no menos sorprendentes, la creencia y el deseo juegan en el yo, respecto de las sensaciones precisamente el papel del espacio y del tiempo respecto de los elementos materiales.” (Tarde, 2006: 39)

f) *Tres leyes universales*: Existen tres leyes que permiten explicar cualquier fenómeno (natural o social): la repetición, la oposición y la adaptación, estas son “las tres llaves diferentes de las que la ciencia hace uso para abrir los arcanos del universo” (Tarde, 1983:25) Son leyes universales que no distinguen entre naturaleza

y mundo social y dado que se mantienen a lo largo del tiempo son plausibles de ser aplicadas a todas las sociedades, tanto a las presentes como a las pasadas y futuras.

4. La imitación

“Pero mi sociología no pretende de ninguna manera reemplazar la historia, ni dirigirla; aprende solamente a leer entre sus líneas y a iluminarla mejor”
Gabriel Tarde

La imitación debe ser entendida en un sentido amplio, lo que no significa que no pueda ser definida. Veamos, entonces, en qué consiste este tipo de relación fundante. Se trata de una acción a distancia, una relación asimétrica pero reversible, puede invertirse (la copia puede devenir modelo). Relación que puede ser directa o indirecta, voluntaria o involuntaria, consciente o inconsciente⁵. Siempre contingente.

En *Les lois de l'imitation*, a la que podríamos ubicar como su primer gran obra de teoría social, Tarde presenta la tesis de que toda similitud social tiene por causa a la imitación. Esta tesis fundamental se mantendrá a lo largo de sus textos (aún cuando varíen los sinónimos con los cuales se la asocie). “Todas las similitudes de origen social, que se destacan en el mundo social, son el fruto directo o indirecto de la imitación bajo todas sus formas, imitación-costumbre o imitación-moda, imitación-simpatía o imitación-obediencia, imitación-instrucción o imitación-educación, imitación-ingenua o imitación-reflexiva, etc”. (Tarde, 1890:15)

Es comenzando a imitar como se establecen las relaciones socializantes que se volverán relaciones sociales sólo si se multiplican y centralizan, conformando los focos de radiación imitativa. “Durkheim me dirá de qué manera, si no es por la difusión y acumulación de ejemplos, esta comunidad intelectual, es decir, esta adhesión a los mismos dogmas, a las mismas verdades científicas sucesivamente formulados –o esta *comunidad moral*-, es decir, esta unanimidad para censurar ciertos actos, para elogiar otros, para experimentar sentimientos de indignación o de admiración frente a los mismos espectáculos, podría establecerse. Y me dirá también como, si no es por una transmisión imitativa de los padres a los hijos, y de los contemporáneos entre ellos, los individuos de una misma nación se encuentran hablando una misma lengua.” (Tarde, 2006:528) Es decir, Tarde concuerda con Durkheim en la idea de que existen comunidades intelectuales o morales, el punto es que cree que este último parte de ellas como si fueran un presupuesto, un origen y no un punto a explicar.

La imitación no es una instancia, un vehículo de lo individual a lo colectivo, sino que opera como agente creador tanto de los individuos como de las sociedades. No es efecto tampoco mediación sino causa preexistente. Utilizando como metáfora la confección de un tejido, metáfora a la que Tarde alude en varias ocasiones, la imitación es el hilo mismo, la urdiembre fundamental sin la cual no puede pensarse el tejido, que es su efecto.

En “Contre Durkheim à propos de son *Suicide*” Tarde le reprocha a Durkheim haber hecho un uso demasiado estrecho del concepto de imitación. Cita un pasaje de *El suicidio*: “Que la imitación es un fenómeno puramente psicológico, es lo que surge

con evidencia del hecho que puede tener lugar entre individuos que no están unidos por ningún lazo social” (Tarde, 2006: 526) Tarde argumenta que la imitación es el agente socializador, de allí que sea lógicamente anterior a la sociedad que ella funda. Y en la nota al pie se explaya: “Resulta de este pasaje, y de otros, que según Durkheim para que la imitación fuera el hecho social esencial, sería necesario que no tuviera lugar sino entre seres *ya asociados*. Pero, si estuvieran asociados *antes de ésta* no sería entonces el hecho social característico. La imitación no sería el agente, la causa socializante, si no preexistiera a su efecto” (Tarde, 2006: 526-527)

“El lazo social se estrecha a medida que se agregan a éste otros rasgos comunes, todos de origen imitativo” (Tarde, 1890: 90) El lazo social se fortalece a partir de la imitación de gestos, actitudes, movimientos que se van propagando, es así como los grupos (e individuos) se forman, es así como los grupos (e individuos) se mantienen. Lo diferente deviene semejante, aunque nunca igual. Los homogéneos no deben confundirnos, aún cuando sean reales, son superficiales, puesto que, como ya señalamos, en el corazón de todas las cosas habita la heterogeneidad y no la homogeneidad. “No se nace, sino que se deviene semejante. Y, por lo demás, la diversidad innata de los elementos ¿no es la única justificación posible de su alteridad? (Tarde, 1890:93)

Lo que busca Tarde es “sociologizar el universo”, en lugar de pensar a las sociedades como organismos es decir, en lugar de pensar a las sociedades como unidad cerrada y estable, propone pensar a los organismos como sociedades, reunión temporal e inestable, equilibrio en constante construcción. (Latour, 2001)

El otro gran hilo indispensable para la confección del tejido es la invención. La pregunta, entonces, es: ¿Cómo tiene lugar la invención? Ciertos flujos imitativos se combinan de una manera novedosa, Tarde resalta que hasta el más imitador es innovador de algún modo. La invención no es sinónimo de contra-imitación (Tarde, 1895) sino que refiere a una combinación particular, novedosa, de dos vectores imitativos en un individuo. “Toda invención es individual, pero tampoco aquí el individuo es la categoría principal: lo nuevo acontece en un individuo, pero éste no es exactamente su origen. Dijimos que el individuo es, en primer término, una zona de pasaje –y de sedimentación- de los flujos de creencias y de deseos que en él (o ella) se reproducen” (Tonkonoff, 2008: 40)

La lógica sería la siguiente la multiplicación (imitación) del “acercamiento fortuito y pasajero” (invención) conforma la unión social. Y esta regla rige todos los desarrollos: “Yo he demostrado en otro lado cómo las multitudes accidentales, volviéndose multitudes periódicas, se consolidan en sectas, en corporaciones, en cofradías, en sociedades. Los ejércitos comenzaron siendo aglomeraciones “fortuitas y pasajeras”. Las iglesias más fuertes, las más monumentales, como la iglesia católica, fueron, en sus orígenes, grupos fortuitos y pasajeros de discípulos y de apóstoles, unidos por la imitación a su maestro, a su modelo adorado.” (Tarde, 2006: 527-528)

Pero no toda nueva idea (por pequeña o grande que sea) se propaga, no toda invención es imitada. Las invenciones son múltiples y están en permanente competencia. “Cada invención encuentra a su paso acontecimientos y flujos ejemplares que pueden tanto complementarla como neutralizarla. Esta

neutralización, que para Tarde sólo puede ser provisoria, es el resultado de los fenómenos de oposición” (Tonkonoff, 2011)

La oposición es el tercer tipo de relación que completa este esquema. Una categoría a la que recurre este autor para referir al enfrentamiento de dos flujos que no son radicalmente diferentes entre sí, sino no existiría el enfrentamiento. La oposición debe ser pensada como contra-imitación, una relación entre semejantes con distintos valores. Tanto la duda como la guerra pueden ser pensadas como relaciones de oposición. Frente a la invención y a la imitación, la oposición ocupa un relegado. Las transformaciones no se explican por oposiciones sino por invenciones que se propagan. Más que poner en movimiento, las oposiciones son pensadas como detención del devenir.

Ahora sí el esquema de las tres leyes sociales está completo. Podemos volver a puntualizar en la imitación.

5. Lo importante no es quién sino qué se imita

“En una primera aproximación: una microimitación parece ir de un individuo a otro. Ahora bien, al mismo tiempo, y a un nivel más profundo, está relacionada con un flujo o con una onda, y no con el individuo.” (Deleuze, 2002: 223) Esta frase de Gilles Deleuze es clave, opera como brújula marcando el norte de otra lectura posible. No hay que confundirse: Deleuze no está forzando lo dicho sino que está reparando en algo a lo que las lecturas anteriores no habían (podido o querido, lo mismo da) atender. Porque, y ahora lo sabemos, ahora lo podemos ver, Tarde lo dijo clara y sintéticamente: “Mis ideas sobre la imitación no podrían ser separadas de mis ideas sobre las creencias y los deseos: éstas forman un bloque. No contentándome con las palabras, no admito la imitación sino la imitación de algo, y la sustancia, la fuerza, transmitida de cerebro a cerebro por imitación, es una creencia o un deseo.” (Tarde, 2006: 536)

Si lo central es qué se imita y no quién o quiénes imitan, cambia radicalmente el sitio de nuestra mirada, cambia inexorablemente nuestro punto de vista. Debemos, si queremos seguir a Tarde, optar por un punto de vista microsociológico que no está en relación (sólo) con atender a las relaciones cara a cara, sino con el rechazo a ubicar en el Uno al individuo o a la sociedad. “Las entidades con las que se maneja Tarde no son personas sino innovaciones, *quanta* de cambio que tienen vida propia” (Latour, 2005:33) La lógica tardiana incluiría, entonces, un tercer elemento al que decidimos llamar “social”, diferente tanto de lo societal como de lo individual (anterior a ambos) que estaría conformado por esa multiplicidad de flujos creencias y de deseos.

Cuando Tarde critica las explicaciones dadas por Durkheim está incluyendo estas ideas: “El suicidio es entonces un hecho normal. Sea, volveremos sobre el tema. Pero podemos preguntarnos hasta qué punto es un hecho social, dado que es la salida brusca y voluntaria de la sociedad. Desde mi punto de vista, es social sin embargo, porque el que sale de este modo no es impulsado, en general, por la influencia del clima, de la raza, de la patología individual (y en este punto estoy muy de acuerdo con mi adversario), sino por presiones o ideas engendradas en las

relaciones sociales –todas imitativas, si se las examina separadamente- con sus semejantes” (Tarde, 2006: 526)

6. Conclusiones

Recién ahora, después de presentar las tesis que nos parecen centrales en torno a la noción de imitación, es que podemos evaluar la clave de lectura propuesta por Van Ginneken. Y si bien efectivamente Tarde comienza hablando más de sugestión que de interpenetración o interrelación, a nuestro criterio esto no implica una modificación sustancial dentro de su esquema. La imitación sigue siendo una relación asimétrica, aunque reversible, contingente, consciente o inconsciente, directa o indirecta...La especificidad está en que es fuerza que homogeneiza, fuerza que asocia (cómo es esa asociación deberá verse en cada caso, no hay pautas preestablecidas). Lo central es el lugar que ocupa en la teoría y no, o no fundamentalmente, qué tipificación se hace de la asociación.

Y es más, debemos cuidarnos de la utilización ingenua del prefijo inter para leer a Tarde puesto que muchas veces ha sido bajo ese prefijo que lo han tildado de individualista metodológico señalando que para que haya interrelación debe haber elementos preexistentes (se pensó siempre en individuos y no en flujos) que se relacionen (Bouglé, 1905). Lo repetimos por última vez, la guía de lectura que nos dejó Deleuze, y que hasta aquí nos parece muy productiva, es que la imitación no es un dos después de que las sociedades o los individuos (o ambos) ya están configurados, sino que es un momento principal y fundante del lazo social.

Para finalizar nos interesa referir al artículo de Laurent Mucchielli titulado “*Tardomania? Réflexions sur les usages contemporaines de Tarde*”. En las conclusiones de este artículo encontramos que Mucchielli señala que cualquier cosa puede ser dicha o hecha decir a Tarde, todo depende de dónde se coloque el énfasis. Hasta aquí compartimos y creemos que esto es válido tanto para Tarde como para cualquier otro autor. Las lecturas siempre son interpretaciones, siempre son re-construcciones a partir de ciertas hipótesis que se van poniendo a prueba. No queremos saber qué quiso decir Tarde, renunciamos expresamente a las lecturas que intentan buscar intencionalidades. Queremos tomar sus textos desarmarlos, desandarlos y volverlos a re-componer, como dijimos: una tarea de ensamblado. Partimos de ciertas hipótesis de lectura, pero eso siempre es así, aún cuando no se las explicita. Siempre hay puntos donde se decide posar la mirada haciendo que se iluminen y, en consecuencia, haciendo que otros queden relegados. Las lecturas que lo han tildado de psicologista o de individualista metodológico también han leído sus textos poniendo énfasis en algunos pasajes y no en otros.

Mucchielli se pregunta retóricamente si la opción “más sabia” (empírica y filosóficamente) no consistiría en considerar ante todo a Tarde como un hombre de su tiempo y abordar su obra con la distancia y la neutralidad del método histórico. Sabemos que Tarde ha sido un hombre de su tiempo (los comentarios hacia las mujeres y los anarquistas, sólo por citar unos ejemplos, lo demuestran). Pero nuestra lectura es otra, no busca ser “más sabia” sino “más productiva”, en lugar de encontrarle un sitio a Tarde en el museo del pensamiento social, intenta promover una evaluación crítica y una utilización (llegado el caso) del potencial de sus categorías.

¹ Proyecto enmarcado dentro de una beca de posgrado Tipo I (CONICET) dirigido por Sergio Tonkonoff

² Sus textos fueron traducidos y publicados tempranamente en otros países: Inglaterra, Italia, España, Rusia y Estados Unidos. Han sido ampliamente discutidos y muchas veces reseñados por sus contemporáneos, entre los que encontramos a René Worms, Georg Simmel, A. Espinas, H. Levy-Bruhl (Salmon, 2005) (García Molina, 2011).

³ Robert E. Park escribe en 1904 su tesis de doctorado titulada *Masse und Publikum, Eine Methodologische und Sociologische Untersuchung* muy influenciado por las nociones de masa y Público desarrolladas por Tarde a fines de 1890. Para rastrear este nexo ver: Nocera (2008)

⁴ Lubek (1981) ha desplegado en un artículo titulado "Histoire de psychologies sociales perdues: le cas de Gabriel Tarde" una serie de hipótesis para explicar la desaparición de la psicología social de Tarde.

⁵ Tarde señala que le parece una tarea absurda (e imposible) el diferenciar entre lo voluntario y lo involuntario, entre lo conciente y lo inconsciente. Puesto que si bien reconoce que esta división es interesante en el plano psicológico no es en absoluto relevante desde su aspecto social, el fenómeno allí se mantiene igual. (Tarde, 1895)

Bibliografía

Bouglé, C. (1905). Un sociologue individualiste: Gabriel Tarde. en *Revue de Paris*, 10, 223-243

Deleuze, G (2009). *Diferencia y repetición*. Buenos Aires: Amorrortu.

Deleuze, G. y Guattari, F. (2002). *Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.

Durkheim, E. (1905). L'interpsychologie de G. Tarde. en *Année Sociologique*, 9, 133-135

García Molina, J. (2011). ¿Qué es una sociedad? De la filosofía de las apropiaciones a la sociología en la obra de Gabriel Tarde, en *Política y Sociedad*, Vol. 48, 1, 43-58

Jean Millet (1970) Gabriel Tarde y la filosofía de la historia. Paris: J. Vrin.

Latour, B. (2005). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.

Latour, B. y Lépinay, V. (2005) *La economía, ciencia de los intereses apasionados. Introducción a la antropología económica de Gabriel Tarde*. Buenos Aires: Manantial.

Latour, B.(2002): Gabriel Tarde and the end of the social en Joyce, P (ed.). *The social in Question. New Bearings in History and de Social Sciencies* (pp.117-132). Londres: Routledge.

Lubek, I. (1981). Histoire de psychologies sociales perdues: le cas de Gabriel Tarde en *Revue Francais de sociologie*, 22, 361-395

Nocera, P (2006). La fotografía como metáfora en el pensamiento de Gabriel Tarde. *Nómadas - Revista Crítica de Ciencias Sociales y jurídicas*, 14, 133-142.

Nocera, P (2008). Masa, público y comunicación, la recepción de Gabriel Tarde en la primera sociología de Robert Park, en *Nómadas - Revista Crítica de Ciencias Sociales y jurídicas*, 19.

Salmon, L (2002). Gabriel Tarde et la société parisiense à la fin du XIXe siècle : « rapides moments de vie sociale », 1894-1897, *Revue d'Histoire des Sciences Humaines*, 23, 127-140.

Sidicaro, R. (2006) Gabriel Tarde y Emile Durkheim: el hecho social en discusión en Durkheim, E. *El Suicidio*. (pp. 519-524) Buenos Aires: Miño y Dávila.

Tarde, G (1890). *Les lois de l'imitation: étude sociologique*. Paris: Félix Alcan

Tarde, G (1895). *Les lois de l'imitation: étude sociologique* (2ª ed.). Paris: Félix Alcan

Tarde, G. (2006) "Contra Durkheim a propósito de su Suicidio". En Durkheim, E. *El Suicidio*. (pp. 525-559) Buenos Aires: Miño y Dávila.

Tarde, G. (2006) *Monadología y sociología*. Buenos Aires: Cactus.

Tarde, G. (1983) *Estudios sociológicos. Las leyes sociales. La sociología*. Córdoba: Ed. Assandri

Tonkonoff, S. (2008). La sociología criminal de Gabriel Tarde. *Delito y Sociedad-Revista de Ciencias Sociales*. 26, 37-57

Tonkonoff, S. (2011). "Sociología molecular" Prólogo a Tarde, G. *Creencias, deseos, sociedad*. (Compilación de artículos), Ed. Cactus (En prensa)

Van Ginneken, J. (1992) *Crowds, Psychology and Politics, 1871-1899*. Cambridge: Cambridge UP